

LA CIRCULAR DE MARINA.

Hoy la publica la *Gaceta*, y en la imposibilidad de trasladarla íntegra á nuestras columnas por la falta de espacio, daremos á conocer sus párrafos más importantes.

Empieza manifestando que sin marina militar, salvaguardia de los intereses nacionales allende los mares, no es posible que nuestra nación llegue á ocupar el puesto que á una reclaman su posición geográfica, su tradicional grandeza y sus brillantes conquistas; y después de reconocer que la opinión pública, penetrada de esta verdad, exige el engrandecimiento de la marina, si quiera tenga que dominar su notable impaciencia en atención á la escasez de recursos de Tesoro, la circular dice lo siguiente:

«Ni por un momento he de detenerme en encarecer la práctica de aquellas virtudes militares que tanto recomiendan nuestras ordenanzas ahora y siempre por lo sobre que gira la sana constitución de la milicia: si preciso fuera, bastaría transcribir la notable circular expedida por mi compadre el señor ministro de la Guerra inspirada en los más sólidos principios y expresada con la más correcta y levantada frase. Y si fuera posible que algún día el espíritu de inquietud y desasosiego se lanzara á desconcertar aquellas virtudes, sería dipues seguro para mantener el recuerdo de los grandes ejemplos que no pueden olvidarse en una corporación enaltecida por memorables hechos de ilustres varones y los intentos aviesos se estrellarían siempre ante el honor y la lealtad que cual roca inmóvil permanecen arraigados en el alma con el santo amor de patria.»

Otro de los párrafos dice así:

«Después de lo que llevo manifestado, no tengo que encarecer á V. E. cuanto atención he de prestar al estudio para el mejoramiento del material flotante; y aunque las rápidas y repetidas transformaciones que sufren las marinas de naciones ricas y florecientes aconsejan la parsimonia en la forma más adecuada á las necesidades de la nuestra, no he de omitir medio para que se vayan realizando las aspiraciones de todos. La necesidad notoriamente reconocida de ajustar los servicios á los adelantos de la época, reclama: de abajo, el sacrificio del interés individual á del público servicio; de arriba, el del cumplimiento de altas aspiraciones ante la imposibilidad de exigencias onerosas en demasía al país, porque ni el ejército de mar, brazo armado de la nación, fructificaría absorbiendo más savia de la que el tronco pueda darle, ni alcanzaría esta rama lozanía de no recibir en equitativa proporción el jugo vital de las raíces.

El Gobierno, solícito á los deseos

de la nación, está resuelto á seguir el impulso de la opinión pública procurando aquellas mejoras en el material de la Armada que pueda realizar con los recursos del Tesoro y las convenientes economías en el presupuesto.»

La circular termina recordando las palabras de Churruga respecto á las virtudes características de un oficial digno, y encareciendo la emulación de las dotes del comandante del navio *San Juan*, en la seguridad de que obrando de esta suerte merecerán todos bien del rey y de la patria.

Los restos de Saavedra Fajardo.

Como las de Cervantes y las de tantos otros, las cenizas de Saavedra Fajardo dábanse ya por perdidas, con harto sentimiento de los amantes de las glorias patrias, particularmente de los paisanos del autor de *Las empresas políticas*.

Pero merced á las diligencias del cronista de la provincia de Murcia, Sr. Fuentes, auxiliado por el presidente de la colegiata de San Isidro, monseñor Isbert, se han encontrado ante ayer en una de las bóvedas de este templo los restos de D. Diego de Saavedra Fajardo, después de buscar multitud de datos que acreditan la autenticidad del hallazgo, confirmados al abrirse el ataúd por una inscripción colocada sobre el cráneo al verificarse la traslación desde el convento de Recoletos.

Noticioso de esto el Sr. Cánovas del Castillo, ha pasado con una comisión de la Academia de la Historia, para adoptar algunas disposiciones, hasta que el Gobierno acuerde donde han de depositarse los restos definitivamente.

Del Correo.

FENÓMENO GEOLÓGICO.

Cuando parecía restablecida la tranquilidad alterada por los últimos temblores de tierra en los habitantes de Plullipeville (Argelia) el periódico *Le Moniteur* da cuenta de un nuevo fenómeno, por cuyo interés merece ser consignado.

El *Chaiba*, montaña situada en el límite de los bosques de Aued, cuya altura era de 704 pies, va hundiendo en las entrañas de la tierra y perdiendo cada día de 40 á 50 metros por aquella circunstancia; un inmenso precipicio circular que le rodea forma una cintura infranqueable, en el cual ha desaparecido el camino de El Kántara á Constantina. No obstante este fenómeno, es lo más particular que ninguna alteración se percibe en la superficie de la montaña, tanto que una familia indígena que tiene su vivienda en la cima del *Chaiba*, sigue sin sufrir ningún daño y con la angustia consiguiente la metamorfosis de la montaña, viéndose privados de todo auxilio por

parte de la población, por el aislamiento en que les ha colocado la situación del monte.

Se calcula en 460 metros la altura de la tierra desaparecida, en lo que hay que contar grandes terrenos cultivados.

HECHOS LAMENTABLES.

Son verdaderamente de una importancia excepcional ciertos hechos que han ocurrido en las maniobras terminadas en Francia, y que vamos se repiten con terrible frecuencia según leemos en los periódicos militares, de aquella nación, siendo lo más grave, sin duda alguna, el criterio que sobre ellas forman algunos otros órganos de la prensa.

No hace mucho tiempo una bala salida de las filas mató al comandante Senaux, excelente jefe, en un ejercicio de tiradores, y más recientemente el coronel Grisot, del regimiento número 88, ha estado á punto de perecer por otro proyectil disparado por un soldado que había sido castigado por aquel. No son éstos los únicos hechos graves que se repiten de indisciplina en el ejército francés; pero á propósito de ellos se han manifestado por cierta parte de la prensa periódica, unas teorías y lanzado tales expresiones que aumentan en mucho la importancia de los sucesos.

El periódico de Lión el *Drapeau Noir* felicita cordialmente y expresa sus simpatías al soldado del 134 de línea que haya matado al comandante Senaux terminando el artículo invitando á todos los soldados á seguir aquel ejemplo hasta conseguir la supresión de los ejércitos permanentes. Otro periódico, la *Bataille*, declara «que la bala que ha silvado en los oídos del coronel Grisot, es una advertencia para los oficiales.» Y después añade: «Bien pueden llorar algunos pocos á causa del hecho y hablar de la pérdida de la disciplina en Francia: nosotros no quiremos nuestras lágrimas á las suyas. Parezca mil veces la disciplina antes que el sentimiento de la dignidad impida al ciudadano francés someterse á una irracional autoridad ó á la tiranía.»

Estas horribles palabras indignan como es natural al ejército y á todas las personas honradas, exclamando con razón el *Moniteur Universel*. «Esto no es únicamente reclamar la supresión del principio de obediencia pasiva, sino hacer imposible la existencia de toda clase de ejército; es entregar la Francia sin defensa á la primera invasión que intente el extranjero.»

CRONICA

Ha sido autorizado el director de Artillería para que pueda destinar á los cuerpos, en concepto de agre-

gados, á los alféreces de infantería que crea necesarios para cubrir las plazas que existen vocantes.

Dicen de Castellón que son muy buscadas las algarrobas de la última cosecha, que en aquella ciudad se cotizan á cinco y medio reales arroba con tendencia al alza, por cuya razón muchos cosecheros se retraen esperando que en breve llegarán á seis reales.

The Scientific American trae un grabado que representa el aparato inventado por el profesor Raranosveki para navegar por los aires. Con pequeño modelo se han hecho ensayos en San Petersburgo con gran éxito.

El aparato tiene el aspecto de un pájaro gigantesco; es como un cilindro terminado en puntas cónicas, y á los lados dos grandes alas. En el interior del cuerpo hay una máquina de vapor, cuya potencia es proporcional á las dimensiones y peso del aparato. En la máquina actúan los propulsores laterales y un propulsor situado en la parte posterior, con lo cual se puede determinar la orientación del conjunto.

En uno de los extremos del conjunto se encuentra una especie de remo que sirve de timón. Dos grandes alas, formadas de membranas muy sólidas, ponen la máquina en marcha, y permiten la flotación en el aire. En el extremo anterior hay dos aberturas que permiten la entrada del aire para alimentar el fuego de la máquina y la respiración de los aeronautas; en la parte posterior hay otras aberturas para la salida de los productos de la combustión.

El problema de la navegación aérea es tratado por el periódico de Londres *The Eugiveering* de una manera muy sencilla y razonable; sirve de fundamento á la discusión el vuelo de las aves y de los insectos en el que no hay nada de misterioso ó inexplicable. Consiste simplemente en romper el aire con superficies convenientes, bajo ángulos determinados, y toda la cuestión está en construir un aparato que llene las condiciones de un insecto ó un pájaro.

A primera vista parece que el vuelo del hombre sería fácil provisto de alas convenientes; pero no es así, y la razón es sencillamente porque no posee la fuerza suficiente. Un hombre del peso de 75 kilogramos, por ejemplo, es capaz durante algunos instantes de desarrollar un trabajo igual á medio caballo de vapor; pero nada más que unos instantes, sin que pueda continuar desarrollando esta fuerza, que es necesaria para flotar por los aires.

En los pájaros y en los insectos se ha visto que todos pueden desarrollar proporcionalmente á su peso, un trabajo muy superior.

Pero si el hombre no puede disponer de una fuerza muscular para volar, puede, sin embargo, disponer